

tido de las tales rentas no sabrian sobre que precio pujar. Por ende es nuestra merced, y mandamos que el que tal arrendamiento hiziere sea tenido de hazer repartimiento de cada renta, y partido sobre si, nombrando de cada vno el precio prometido; y lo presentar, y dar ante los nuestros contadores mayores, o ante sus lugares tenientes hasta cinco dias primeros siguientes. Despues que le fuere rescebido en los dichos partidos el dicho precio hasta el sol puesto del dicho quinto dia; salvo si los contadores mayores expresamente le dieren otro plazo. En tal caso mandamos que aquel se guarde; y si al dicho plazo de cinco dias, o al plazo que assi fuere asignado por los dichos nuestros contadores no dieren el dicho repartimiento que los dichos nuestros contadores mayores, o sus lugares tenientes puedan hazer, y hagan el dicho repartimiento, y valga como si el dicho arrendador lo hiziesse; y sobre aquel repartimiento se pueda rescebir qualquier puja o pujas; y que fasta ser fecho el dicho repartimiento, quier por la parte que hizo la tal postura; o quier por los dichos nuestros contadores, y pregonadas las dichas nuestras rentas sobre los precios del dicho repartimiento no corran los terminos de los remates dellas; y que otros tantos dias se alarguen los terminos de los remates, quantos se detuuieren de hazer los dichos repartimientos, y pregonar las dichas rētas en almoneda. Y esto aya lugar, assi en las rentas que se arriēdan por mayor como en las que se arriendan por menor en vn partido. Pero si alguno quisiere pujar juntamente los dichos partidos antes que sea dado el dicho repartimiento, o repartimientos por el primero ponedor que los pueda pujar quien quisiere, y haga repartimiento el que assi pujare la tal renta, o rentas a los terminos, y en la manera que el primero ponedor la auia de hazer, segun en esta ley se contiene, y declara.

Ley. 11.

Etrosi por quanto nos es fecha relaciō, que algunos recaudadores mayores, y menores en la nra corte, o fuera della, y otras psonas hazen fraudes, y ligas para que algunos no arrienden ni paguen las nuestras rentas, assi en la nra corte por mayor como fuera della por menor, de lo qual a nos se sigue desseruiçio z disminucion en nras rētas. Por ende tenemos por bien y mandamos q̄ qualquier q̄ lo hiziere, y fuere en consejo dello, q̄ pierda todos sus bienes, y q̄ sean para la nra camara; y q̄ si fuere consejo, q̄ pague lo q̄ el arrendador protestare por la dicha rēta, seyendo moderada la protestaçion. Y que si los corregidores, alcaldes, y regidores de las ciudades, villas, y lugares donde lo suso dicho fizieren, fueren requeridos por nuestros arredadores y recaudadores mayores, o menores, o otro qualquier que cargo tenga por nos, de hazer las dichas rentas, que hagan pesquisa sobre la dicha babla z liga, que sean tenidos de la hazer luego s̄ la dicha pena. E si por ellos ballaren algunos culpantes, que luego hagan execucion en ellos, y en sus bienes, por las dichas protestaçiones. Etrosi por quanto nos es fecha relacion, que algunas personas vienen ante los dichos nuestros contadores mayores a arrendar y pujar algunas rentas; y otros que las tienen puestas en precio, o las tenían primero, hablan con los que vienen a las pujar, o las han pujado. Y les prometen, y dan dadiuas z intereses, porque no las pujen, ni hablen en el arrendamiento dellas; y se auienen con los que las tienē puestas en precio, y pujadas por les dar a tomar alguna parte de las dichas rētas con ellos; por lo qual los que las quieren pujar, o ellos mesmos se retraen de lo hazer, de q̄ a nos se recrece desseruiçio, y en las dichas rentas menoscabo. Por ende queriendo en ello remediar, ordenamos y defendemos, q̄ ninguno no sea osado de estoruar a otro q̄ pujar qualquier renta q̄ el tuuiere puesta en precio, o pujado en qualquier manera, ni los que comēçaren a hablar en algunas rētas, dexē de las pujar por fraudes, o ligas, ni por dadiuas,

Y si ni intereses

*laxime del
que estorua
protes que no
paje la rēta
Hay del ayuntamiento
cabalaj
de ynter...
otro al...
que ha de ser
hoja*

